

suelta, se puede abreviar el trabajo con un palo largo guarnecido de dientes teniendo entre sí la distancia que se quiere haya entre los surcos, teniendo cuidado que los dientes tengan arriba el grueso suficiente para abrir debidamente los surcos.

En el N° 9 del volumen III. de los Anales de la Sociedad R. A. el Sr. D. Juan Hannah da una relación interesante de un ensayo hecho en su estancia de ese sistema de cultivo que dió los mejores resultados, cerca de cien fanegas por cuadra de 150 varas de costado. El maíz fué sembrado a 5 cuartas de distancia.

Pero el año fué muy favorable e hemos sabido de sembradas hechas según el sistema del país que dieron el mismo resultado, poco mas o menos, el mismo año.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

La Esposa.

Traducido del original Inglés de Mr. Irving
Amenudo he tenido ocasión de observar la fortaleza con que la mujer soporta los mayores reveses de la fortuna. Esos desastres que abatan el espíritu del hombre i lo postran en el polvo, parecen despertar todas las energías del bello sexo, i dar tal intrepidez i elevación a su carácter, que, a veces se aproxima a la sublimidad.

Nada puede ser mas conmovedor que observar a una mujer mansa i tierna, que habia sido todo debilidad i dependencia, i sensible a cualquier disgusto trivial mientras flotaba la senda de una vida feliz levantarse de pronto, llena de fuerza mental para ser la consoladora i sostenedora de su marido en la desgracia, i resistir con gran firmeza los mas terribles golpes de la adversidad.

Como la niña, que por largo tiempo ha cuidado su gracioso follaje a la encina i por ello se ha levantado a la luz del sol, i cuando el robusto árbol ha sido derribado por el rayo, ella le cubre con sus zarzillos i ciñe sus despedazadas ramas; así la Providencia ha ordenado que la mujer que no es mas que un ser dependiente, un adorno del hombre en sus horas mas felices, sea su apoyo i solaz en la hora de la adver-

sidad, intradiciéndose ella en lo mas escondido de su corazón, sosteniendo amorosamente la frente que se dobla, i dando consuelo al corazón despojado.

Estas observaciones me traen a la memoria una pequeña historia de que una vez fui testigo. Mi íntimo amigo José se habia casado con una hermosa joven que habia sido educada en medio de una vida del gran mundo.

Es verdad que ella no tenia riquezas; pero las de mi amigo eran grandes, i él se anticipaba al placer de proporcionarle todos esos delicados gustos i elegantes caprichos que esparcen una especie de encanto en derredor de la mujer.

Jamas entró pareja alguna por la florida senda de un bien concertado matrimonio en los verdes años de la vida, con una perspectiva mas bella i lisonjera. Sin embargo, mi amigo habia empleado por desgracia, todo su capital en grandes especulaciones; i hacia pocos meses que estaba casado; cuando tuvo una serie de fracasos repentinos. I se vió reducido casi a la penuria. Por algun tiempo se guardó para sí el secreto de su situación, i andaba con semblante sombrío i un corazón despedazado. Su vida era una prolongada agonía, i lo que la hacia mas insoportable aun, era la necesidad de presentarse con cara alegre delante de su esposa, porque él no podia decidirse a comunicarle las fatales nuevas. Ella, no obstante, muy pronto descubrió, con la solicitada mirada del amor que él sufría algun secreto pesar. Puso en practica todas sus facultades para revivir en él la alegría i traerle de nuevo a la felicidad; pero no hacia con esto sino clarvar mas profundamente el dardo en su corazón.

(Continuad.)

CRÓNICA LOCAL.

Llegada del Sr Obispo.—El 13, a las 2 de la tarde, entró en la Escalación el Sr. Obispo de Aulon en medio de los repiques de las campanas, del estruendo de las bombas i de la alegría jeneral.

Mas de cien personas de este vecindario se habian adelantado a recibir a fuera el Sr. Obispo a quien encontraron como a 2 leguas, i volvieron entonces escoltando su coche.

La Viruela.—Comienza a hacer pagar su primicia a los vecinos de este partido.

El 14 falleció de esta enfermedad el estimable joven B. Florentino Sosa. Lamentamos esta desgracia i acompañamos en su justo dolor a la familia.

Alumbrado.—Está como para alumbrar gatos i lechuzas.

Las helas apenas se alcanzan a percibir al travez de los limpios i diáfanos cristales (ll) de los fanos.

La señora Municipalidad;—limpiar las joyas que no se ofusque por su brillo!

Acróstico.

A....
V e amas mujer o demonio,
V ima de piedra o de hiel?
E sponde por San Custodio!
E ?--¿Nada dices?--Vine al... moño!
V hacer qué?—¡Ni yo lo sé!

D'ARTAGNAN

Chupate esa.—Con 5 \$ mc. hemos recibido la carta siguiente:

Querido cronista.
Que te hemos hecho para publicar en tu crónica los versos de tu amigo X. que no puede ver una niña sin templar su lira, como ciertos individuos de la Calabria o de la Sierra Morena no pueden ver pasajeros sin amarillillar sus trabucos?

Que tiempo! despues de haber atravesado el cólera i la fiebre amarilla, vivir espuesta a leer en cualquier número del «Monitor» versos que le dedica X.

La comunidad del peligro nos ha reunido a algunas niñas i hemos resuelto abrir una suscripcion para comprar la lira de tu amigo, con el fin de vernos libres de los tiros del terrible instrumento. Te mando 5 \$ para encabezar la suscripcion.

El medio de la plaza está sin monumento, te encargamos presentar una solicitud a la Municipalidad para que levante allí una pirámide, arriba de la cual colocaras la lira de X. cuando la hayamos comprado.

Solamente así podremos perdonarte el haber abierto tu crónica a los versos de tu amigo.

Precios Corrientes.

Buenos Aires, Setiembre 17 de 1871

CUEROS VACINOS:	pesada		
Angostos de matadero	155	158	
De todo estaqueo	148	155	
Beceros i nonatos	148	155	
Cueros de potrero	uno	45	55
CUEROS LANARES:	docena		
Finos de matadero	180	270	
De campo lib desecho	80	150	
Id. al barrer	100	110	
De borregas	25	45	
De corderos	13	14	
De venado	90	100	
De nutria	libra	5	5 1/2
CERDA:			
Del Norte	aroba	150	165
Del Sur	170	185	
De vaca sin marlo	100	110	
Id. con marlo	100	55	
SEBO:			
En pipas i Bordaesas	aroba	45	46
En vejigas	38	40	
En rama i pisado	28	30	
LANA:			
Mestiza fina	aroba	70	85
Id. regular	60	65	
Id. inferior	50	55	
Borrega sin carretilla	70	85	
Id. con carretilla	50	60	
Plumas de avestruz	libra	40	45
Id. atada	60	65	
TRIGO:			
Barleta superior	fanega	190	195
Id. regular	170	180	
Id. inferior	140	150	
Id. blanco, anchuelo			
Chile o candeal	210	230	
Maiz en espigas	150	195	
Id. desgranado	160	180	
Cebada	130	150	
Harina flor de vapor	aroba	34	35
HACIENDAS:			
Novillos i v. p ^a abasto	230	270	
Id. para saladero	190	250	
Id. al corte	90	110	
Yeguas gordas			
Id. al corte			
Ovejas i cap. gordos	42	45	
Id. al corte	25	30	

Escaltacion de la Cruz.

500 capones a...	50 \$
1015 id.	40 "
1037 id.	35 "
37 cabezas vacunas a...	290 "

rá i descarrá pararse; únicamente sujétese lo suficiente para guiarlo en esa direccion: como he dicho; pronto escansará i parará a la voz. De este modo efectivamente se le correjirá de ese resabio. Los caballos que tiran coces, por lo regular son temidos; siempre se ha oido decir, cuando se habla con respecto a un caballo malo, "poco importa que tenga cualquiera clase de resabio, con tal que no coce." Este nuevo método corrige de una manera radical cualquiera clase de resabios. Hai muchos medios por los cuales puede moverse un caballo que tire coces i obligarle a andar adelante a pesar de ellas; pero esto no tiene buen efecto con la doma, porque conocemos que jeneralmente los caballos tiran coces, porque tienen miedo a lo que llevan detras; i cuando un caballo do coces i se lastima; lo que hace es empujarse cocear con mas fuerza consiguiendo lastimarse mas i mas; lo que le hará recordar el caso mas tiempo; por cuyo motivo será mas dificultoso persuadirle en lo sucesivo i hacerle tener cofianza en lo que rueda detras.

Por este nuevo método puede enganárselo en un carro o cualquiera otra cosa tosea: el caballo se asustará al principio pero no podrá tirar coces ni hacer nada que lo lastime, i pronto se persuadirá de que no se trata de hacerle daño, i entonces mirará con cofianza cualquier otro objeto cerca de sí: despues de esto se le puede soltar la mano i hacerle andar o pasearle sin ninguna otra dificultad. Por este nuevo método a un caballo que tire coces puede ha-

el grado en que naturalmente pueda ponerla; déjese que está alta o baja, el caballo pronto conocerá que no puede bajar la cabeza, i alzándola un poco sentirá mas alivio en la boca; esto le dará la idea de alzar la cabeza para no sentir tanto el bocado, i cuando se le tire de la brida un poco mas corto cada vez que se le ponga, él alzará la cabeza voluntariamente para perder el bocado; por este medio se conseguirá que gradualmente levante el cuello i la cabeza a la posicion que se quiera dándole, un bonito i gracioso aire, sin lastimarle o cocearle, no causándole dolor en la boca.

Si se le pone el engallador por primera vez muy apretado, no podrá levantar la cabeza lo bastante para sentir alivio, sino que lo sentirá constantemente i manoteará, sudará i se tirará. Muchos caballos se han matado por caidas de espalda por el abuso del engallador; teniendo la cabeza alzada pega en el suelo con todo el peso de su cuerpo: los caballos que tengan la cabeza alzada con tirantez no deberán tener el engallador puesto arriba de quince o veinte minutos.

COMO SE PUEDE PASEAR UN CABALLO QUE SEA MUY CERRIL I TENGA HABITOS VICIOSOS.

Tómesele una mano, i doblesele hasta que el casco quede bien alto i casi tocando cerca del cuerpo del animal; póngasele entonces una correa sobre la rodilla bien alta, que venga a parar sobre la parte donde queda la cuartilla, para que quede en esta posicion; pásesele la correa por la cuartilla, téngase mucho